

EL AMIGO DEL OBRERO

REDACTORES:
Dr. Luis Pedro Lengua, Dr., Miguel Pérez
Secretario de Redacción: Juan N. Quagliotti
Redacción: Plaza 124

CORRESPONDENTES:
En Roma—Monseñor G. Vanneuville
En París—Francisco Vélez
En Friburgo—Max Tschirnau
En Madrid—José M. García

Órgano de los Círculos Católicos de Obreros del Uruguay
APARECE LOS MIÉRCOLES Y SÁBADOS

ADMINISTRACIÓN: Dayán 126—Administrador: FERNANDO O. PLA
Teléfono: LA COOPERATIVA núm. 580
Suscripción en la Capital (por mes) \$ 0,20 | En campaña (semestre adelantado) \$ 1,20
No se pague ningún recibo que no lleve el sello de la Administración.

Indicador cristiano

Sábado 5—Stos. Adrián, Eusebio y comp., Mr. Teófilo, Virgilio y Eugenio, mrs.—Ayuno.

Domingo 6—4.º de Cárdenas—Stos. Victor, Zenón y Olegario, Bonifacio, mrs. y Sta. Colleta.

Lunes 7—Sto. Tomás de Aquino, dr., Stas. Perpetua y Felicitas, mrs.—Ayuno.

Martes 8—Stos. Antonio y Poncelo, mrs. y Sto. de Díos, fund.—Ayuno.

Miércoles 9—Stos. Gregorio, Cirilo y Metodio y Sta. Catalina de Bolonia,—Ayuno.

El Amigo del Obrero

MONTEVIDEO 5 DE MARZO DE 1910

Una gran obra de Pío X

La reorganización social DE MESINA Y CALABRIA

Nuestro eminente colaborador Monseñor Vanneuville da en Roubaix una interesante conferencia, llena de datos instructivos, sobre el estado de las obras efectuadas con el producto de las suscripciones entregadas al Papa, procedentes del mundo entero.

El Instituto popular de l'Ecole, en Roubaix, ha sido favorecido el 27 de Enero, con una interesantísima conferencia que dio nuestro eminente correspondiente en Roma, Monseñor Vanneuville, sobre la reorganización social de Mesina y Calabria, bajo la dirección de S. S. Pío X.

Esta reorganización ha sido emprendida con el producto de las suscripciones enviadas al Sumo Pontífice. Tomar, parte pues en ella los católicos del orbe que con su obolo han llegado a formar los seis millones de francos, a que ascendió dicha suscripción.

Cabe aquí agregar una palabra de íntima satisfacción para nuestro Consejo Superior de los Círculos, que inició en nuestro periódico una suscripción, cuyo monto ha sido enviado a Roma, en tiempo oportuno, por intermedio de la Curia eclesiástica. Bien sabíamos que nuestro dinero iba a recibir la mejor de las aplicaciones posibles, al ser entregado a nuestro amanísimo Padre Pío X.

Monseñor Vanneuville comenzó su conferencia haciendo un emocionante cuadro de las ruinas, acumuladas por los terremotos que azotaron Mesina y Calabria y que llegaron a conmover los dos hemisferios. La desorganización social era completa y la desesperación de los habitantes que se habían salvado era tal, que fue necesario mucho tiempo para calmarlos y llevar al convencimiento de todos ellos la necesidad de empezar la organización de todas las fuerzas vivas de la sociedad: había que pensar en el resurgimiento de la vida religiosa, moral, profesional y pública que habían sido, bruscamente tronchadas por la catástrofe.

Venciendo enormes dificultades materiales, se comenzó por la construcción de iglesias provisorias y de escuelas, pero perdieron el punto de vista humano.

Debido a la actividad que desplegaron los celosos e inteligentes enviados por el Vaticano, se comenzó por la construcción de iglesias provisorias y de escuelas primarias que fueron abiertas han sido las religiosas. Dos grandes obras de educación profesional fueron establecidas: una para niñas, en Reggio-Calabria, y otra, para varones en Mesina. Varios oficiales agrícolas y profesionales fueron abiertos y no se creyó superfluo reconstituir de inmediato las sociedades de gimnasia y fundar patronatos y cursos nocturnos para adultos.

Monseñor Vanneuville luego invitó a sus oyentes a considerar que el orden queda incompleto si solo se busca la formación de los hombres, aunque esta formación sea la esencial. Es la vida cristiana en todas sus facetas que debemos encontrar sus garantías, en el orden social, para poder desplegar toda su virtud. Surge aquí el problema profesional con sus múltiples exigencias, de los que solo considera dos aspectos: el crédito y la cooperación.

Dice que con una soberana inteligencia de la situación Pío X ha auspiciado las medidas que han dado tanto actividad al Banco católico de Reggio, debido a una combinación de garantías, efectuada entre los bancos católicos de la alta Italia. También distribuyó subsidios entre las cooperativas fundadas después del desastre, por el valiente diputado católico Michel.

En Reggio Calabria y en Mesina se han constituido: una liga católica de trabajo y un secretariado social permanente, que desarrollarán progresivamente todo una serie de sindicatos.

El eminentísimo conferenciante hace luogo un hermoso retrato del fiel mandatario de Pío X, de su brazo derecho en la reorganización de Mesina y Calabria; Monseñor Cattafavi, el creador de las obras sociales de Reggio, Emilia, cuya benéfica acción y apostolado, el

mismo Monseñor Vanneuville se ha encargado, hace algún tiempo ya, de hacer conocer a los lectores de El Amigo del Obrero.

El carácter majestuoso de la obra de S. S. Pío X queda de manifiesto en la enumeración hecha, ya se lo considere bajo el punto de vista de su amplitud, del espíritu de fe o de la inteligencia.

Al terminar, Monseñor Vanneuville se pregunta cuál será la razón superior que explique estas terribles catástrofes permitidas por la Próvidencia, sugeriendo a sus oyentes, que el Díos de bondad, quién se resigna a veces a suspender la fuerza que asegura el equilibrio del mundo, se propone sin duda provocar un immense esfuerzo de amor mutuo y de solidaridad cristiana.

Y más lejos vamos a ver la casa de la Avenida de la Motte, Picquet 22, que es otro restaurante para pobres, sostenido por la Sra. Condesa de Beirí.

Paterne, el agente de guardia, mito de los mayores, jóvenes aún, sentados en un banco, saborean su respetivo plato, bien colmado. Las pobres sonrientes entre bocado y bocado, mezcladas con la mano izquierda separan los cabelllos que les caen por la frente. Y en la sala vecina una Hermana de San Vicente de Paul, al son de un terno cantante, hamacabá en sus brazos con verdadera habilidad, a una tierna criatura, hijo de una de aquellas pobres.

Creemos inútil agregar que los aplausos más calorosos estallaron al terminar esta interesante conferencia.

Los que conocen a nuestro eminente colaborador se imaginan el entusiasmo elocuente y el cariño filial con que habrá hablado a sus oyentes de Roubaix, sobre la reorganización social emprendida en las regiones devastadas por el coronamiento magnífico de nuestro querido Papa Pío X felicitamente recibido.

Uno de ellos 4, medio sentarse, se acuerda de las convenciones sociales y con una voz que llega a las entrañas, grita: Oh, gracias, hermana; muchísimas gracias.

Otras Hermanas se multiplican para preparar en otras grandes cantidades de alimento. De pronto se abre la puerta y entran tres robustos mocetones. Tienen la ardiente mirada de los que sufren mucha sed y mucha hambría. Miran ansiosos la olla donde hervía la sopa. Se les sirve, y de pie, puesto que no están para perder tiempo, se ponen a devorar su ración. Grandes montones de barro pringan sus pantalones hasta las rodillas.

Uno de ellos 4, medio sentarse, se

acuerda de las convenciones sociales y con una voz que llega a las entrañas, grita: Oh, gracias, hermana; muchísimas gracias.

Otra descripción de «Le Matin».

«La hora avanza; ha llegado la noche: estamos en la calle Charcot 15, en el tercer piso, en la capilla de catecismo, de la Iglesia de Juana Área. Un vicio representó al Sr. Presbítero Larger. Se ven allí ciento veinticinco camas, provisiores, de la Cruz Roja, religiosas que preparan la comida, pobres inundados de lluvia, agrupados alrededor del brasero, estivadores y marineros expulsados por las aguas, gentes del interior de la Estación. La adversidad les ha dado el resignado aspecto de perros azotados. Es necesario, tender la mano a los hombres, acariciar a los chiquillos, para dar a todos un poco de coraje. En la manera como es devuelto el apretón de manos, se comprende que desde hace ocho días toda esa gente creó un poco más en las religiosas sean ricos, sino en que empleen su dinero en esas menudecias tontas y ridículas, en vez de emplearlas en farras y banquetes y en otra vida de principios, o lo que es lo mismo, en darse vida de caudillo socialista.

«¿A quién se le ocurre, v. g. emplear su caudal en cristianizar y civilizar salvajes, en fundar misiones y establecer leprosas y hospitales en el centro del África, y otras tonterías, por el estilo, y no dejar que el dinero corra de una manera más conveniente, estableciendo teatros, balnearios y casas de juego?

«Además los frailes son unos haraganes de lo que no hay.

Yo bien sé que se levantan antes del alba, que después de cumplir las obligaciones de su propio ministerio se ocupan desde la mañana a la noche en enseñar, en estudiar, en evangelizar, en una palabra: que tienen el día ocupado desde que se levantan hasta las tantas en que se acuestan; pero esos no son trabajos que valgan un pepino. A esa gente quisiera yo ver arrancando adóquines de una cantera, ó metidos en un taller moviéndose al vertiginoso giro de los volantes de las máquinas. Esto es trabajo, lo demás es agua chicha!

«Que el cuerpo sufre más, que la salud se quebra más fácilmente víctima del trabajo mental que del trabajo manual?

Macanas. Eso lo dicen los que no tienen talento suficiente para mover una palanqueta y poner en movimiento una máquina. No sirven para nada, y se echan a estudiar, como quien dice, a dormir.

Y por eso, claro está, los echan de todas partes; porque no sirven para nada más que para chupar la sangre al pobre pueblo y en prueba de ello, qué hacen, cuando sobre viene una calamidad pública, una de esas catástrofes que azotan a la humanidad? Estarso mano sobre mano, y decir para sus hámbaros—ahí me las den todas.

Y por eso, claro está, los echan de todas partes; porque no sirven para nada más que para chupar la sangre al pobre pueblo y en prueba de ello, qué hacen, cuando sobre viene una calamidad pública, una de esas catástrofes que azotan a la humanidad? Estarso mano sobre mano, y decir para sus hámbaros—ahí me las den todas.

Y por eso, claro está, los echan de todas partes; porque no sirven para nada más que para chupar la sangre al pobre pueblo y en prueba de ello, qué hacen, cuando sobre viene una calamidad pública, una de esas catástrofes que azotan a la humanidad? Estarso mano sobre mano, y decir para sus hámbaros—ahí me las den todas.

Y por eso, claro está, los echan de todas partes; porque no sirven para nada más que para chupar la sangre al pobre pueblo y en prueba de ello, qué hacen, cuando sobre viene una calamidad pública, una de esas catástrofes que azotan a la humanidad? Estarso mano sobre mano, y decir para sus hámbaros—ahí me las den todas.

Y por eso, claro está, los echan de todas partes; porque no sirven para nada más que para chupar la sangre al pobre pueblo y en prueba de ello, qué hacen, cuando sobre viene una calamidad pública, una de esas catástrofes que azotan a la humanidad? Estarso mano sobre mano, y decir para sus hámbaros—ahí me las den todas.

Y por eso, claro está, los echan de todas partes; porque no sirven para nada más que para chupar la sangre al pobre pueblo y en prueba de ello, qué hacen, cuando sobre viene una calamidad pública, una de esas catástrofes que azotan a la humanidad? Estarso mano sobre mano, y decir para sus hámbaros—ahí me las den todas.

Y por eso, claro está, los echan de todas partes; porque no sirven para nada más que para chupar la sangre al pobre pueblo y en prueba de ello, qué hacen, cuando sobre viene una calamidad pública, una de esas catástrofes que azotan a la humanidad? Estarso mano sobre mano, y decir para sus hámbaros—ahí me las den todas.

Y por eso, claro está, los echan de todas partes; porque no sirven para nada más que para chupar la sangre al pobre pueblo y en prueba de ello, qué hacen, cuando sobre viene una calamidad pública, una de esas catástrofes que azotan a la humanidad? Estarso mano sobre mano, y decir para sus hámbaros—ahí me las den todas.

Y por eso, claro está, los echan de todas partes; porque no sirven para nada más que para chupar la sangre al pobre pueblo y en prueba de ello, qué hacen, cuando sobre viene una calamidad pública, una de esas catástrofes que azotan a la humanidad? Estarso mano sobre mano, y decir para sus hámbaros—ahí me las den todas.

Y por eso, claro está, los echan de todas partes; porque no sirven para nada más que para chupar la sangre al pobre pueblo y en prueba de ello, qué hacen, cuando sobre viene una calamidad pública, una de esas catástrofes que azotan a la humanidad? Estarso mano sobre mano, y decir para sus hámbaros—ahí me las den todas.

Y por eso, claro está, los echan de todas partes; porque no sirven para nada más que para chupar la sangre al pobre pueblo y en prueba de ello, qué hacen, cuando sobre viene una calamidad pública, una de esas catástrofes que azotan a la humanidad? Estarso mano sobre mano, y decir para sus hámbaros—ahí me las den todas.

Y por eso, claro está, los echan de todas partes; porque no sirven para nada más que para chupar la sangre al pobre pueblo y en prueba de ello, qué hacen, cuando sobre viene una calamidad pública, una de esas catástrofes que azotan a la humanidad? Estarso mano sobre mano, y decir para sus hámbaros—ahí me las den todas.

Y por eso, claro está, los echan de todas partes; porque no sirven para nada más que para chupar la sangre al pobre pueblo y en prueba de ello, qué hacen, cuando sobre viene una calamidad pública, una de esas catástrofes que azotan a la humanidad? Estarso mano sobre mano, y decir para sus hámbaros—ahí me las den todas.

Y por eso, claro está, los echan de todas partes; porque no sirven para nada más que para chupar la sangre al pobre pueblo y en prueba de ello, qué hacen, cuando sobre viene una calamidad pública, una de esas catástrofes que azotan a la humanidad? Estarso mano sobre mano, y decir para sus hámbaros—ahí me las den todas.

Y por eso, claro está, los echan de todas partes; porque no sirven para nada más que para chupar la sangre al pobre pueblo y en prueba de ello, qué hacen, cuando sobre viene una calamidad pública, una de esas catástrofes que azotan a la humanidad? Estarso mano sobre mano, y decir para sus hámbaros—ahí me las den todas.

Y por eso, claro está, los echan de todas partes; porque no sirven para nada más que para chupar la sangre al pobre pueblo y en prueba de ello, qué hacen, cuando sobre viene una calamidad pública, una de esas catástrofes que azotan a la humanidad? Estarso mano sobre mano, y decir para sus hámbaros—ahí me las den todas.

Y por eso, claro está, los echan de todas partes; porque no sirven para nada más que para chupar la sangre al pobre pueblo y en prueba de ello, qué hacen, cuando sobre viene una calamidad pública, una de esas catástrofes que azotan a la humanidad? Estarso mano sobre mano, y decir para sus hámbaros—ahí me las den todas.

Y por eso, claro está, los echan de todas partes; porque no sirven para nada más que para chupar la sangre al pobre pueblo y en prueba de ello, qué hacen, cuando sobre viene una calamidad pública, una de esas catástrofes que azotan a la humanidad? Estarso mano sobre mano, y decir para sus hámbaros—ahí me las den todas.

Y por eso, claro está, los echan de todas partes; porque no sirven para nada más que para chupar la sangre al pobre pueblo y en prueba de ello, qué hacen, cuando sobre viene una calamidad pública, una de esas catástrofes que azotan a la humanidad? Estarso mano sobre mano, y decir para sus hámbaros—ahí me las den todas.

Y por eso, claro está, los echan de todas partes; porque no sirven para nada más que para chupar la sangre al pobre pueblo y en prueba de ello, qué hacen, cuando sobre viene una calamidad pública, una de esas catástrofes que azotan a la humanidad? Estarso mano sobre mano, y decir para sus hámbaros—ahí me las den todas.

Y por eso, claro está, los echan de todas partes; porque no sirven para nada más que para chupar la sangre al pobre pueblo y en prueba de ello, qué hacen, cuando sobre viene una calamidad pública, una de esas catástrofes que azotan a la humanidad? Estarso mano sobre mano, y decir para sus hámbaros—ahí me las den todas.

Y por eso, claro está, los echan de todas partes; porque no sirven para nada más que para chupar la sangre al pobre pueblo y en prueba de ello, qué hacen, cuando sobre viene una calamidad pública, una de esas catástrofes que azotan a la humanidad? Estarso mano sobre mano, y decir para sus hámbaros—ahí me las den todas.

Y por eso, claro está, los echan de todas partes; porque no sirven para nada más que para chupar la sangre al pobre pueblo y en prueba de ello, qué hacen, cuando sobre viene una calamidad pública, una de esas catástrofes que azotan a la humanidad? Estarso mano sobre mano, y decir para sus hámbaros—ahí me las den todas.

Y por eso, claro está, los echan de todas partes; porque no sirven para nada más que para chupar la sangre al pobre pueblo y en prueba de ello, qué hacen, cuando sobre viene una calamidad pública, una de esas catástrofes que azotan a la humanidad? Estarso mano sobre mano, y decir para sus hámbaros—ahí me las den todas.

Y por eso, claro está, los echan de todas partes; porque no sirven para nada más que para chupar la sangre al pobre pueblo y en prueba de ello, qué hacen, cuando sobre viene una calamidad pública, una de esas catástrofes que azotan a la humanidad? Estarso mano sobre mano, y decir para sus hámbaros—ahí me las den todas.

Y por eso, claro está, los echan de todas partes; porque no sirven para nada más que para chupar la sangre al pobre pueblo y en prueba de ello, qué hacen, cuando sobre viene una calamidad pública, una de esas catástrofes que azotan a la humanidad? Estarso mano sobre mano, y decir para sus hámbaros—ahí me las den todas.

Y por eso, claro está, los echan de todas partes; porque no sirven para nada más que para chupar la sangre al pobre pueblo y en prueba de ello, qué hacen, cuando sobre viene una calamidad pública, una de esas catástrofes que azotan a la humanidad? Estarso mano sobre mano, y decir para sus hámbaros—ahí me las den todas.

Y por eso, claro está, los echan de todas partes; porque no sirven para nada más que para chupar la sangre al pobre pueblo y en prueba de ello, qué hacen, cuando sobre viene una calamidad pública, una de

do prómbulo, dice a los sacerdotes la directamente cloritas recomendaciones de cordura que encendían perfectamente en nuestro ambiente político. Recordó sus campañas electorales a la presidencia de la gran república del Norte, indicándonos que allí, ya vezada la elección, no había vencido ni los sacerdotes, todos estaban el resultado de un sufragio libre ejercido así fraude.

Luego entró a tratar su tema, y proclamó a Cristo, principio de la paz. Y durante más de una hora nos subyugó con su sencillez y con las bellotas que nos decía. Probó primero la inmaterialidad del alma, que tra al individuo no solo el consuelo, sino que el amor de la divinidad. Nos enseñó a amar la paz entre los hermanos. Hija de la religión en términos magistrales. Dijo que la religión era la nota dominante en el mundo y que el no concebía un pueblo sin religión; que la religión era el consejo de los pobres y de los ricos, del poderoso y del obnubilado. Dijo que la enseñanza de la religión es la que más crece en el crecimiento en el poder infinito de la religión, que en el espíritu, que esto diciente vivir por muchos años.

Los sacerdotes constituyen hoy una fuerza que no se puede desconocer, y que sera error político obstruir.

Los hechos son hechos, y la eloquencia es formidable. Ellos

nos presentaron un programa tan moderno y tan avanzado, que no podrá ser inferior a 20 años.

En los círculos sindicatos de Bruselas, ha sido recibido con satisfacción este arreglo, que pone término a un período de incertidumbre y agitación entre los tipógrafos de esa ciudad.

El trabajo nocturno de los padres.

El movimiento iniciado hace algún tiempo en Francia, en favor de la supervisión del trabajo nocturno de los padres, ha permitido su benevolencia.

Mientras tanto,

la población flotante de nuestros países es de más de 32,000 personas, de las cuales 10,000 son niños.

La opinión

es generalizada

que sobre todo

los padres

deben ser controlados.

Y no se

aprecia que

los padres

no están

en su mejor

condición.

Y no se

aprecia que

los padres

no están

en su mejor

condición.

Y no se

aprecia que

los padres

no están

en su mejor

condición.

Y no se

aprecia que

los padres

no están

en su mejor

condición.

Y no se

aprecia que

los padres

no están

en su mejor

condición.

Y no se

aprecia que

los padres

no están

en su mejor

condición.

Y no se

aprecia que

los padres

no están

en su mejor

condición.

Y no se

aprecia que

los padres

no están

en su mejor

condición.

Y no se

aprecia que

los padres

no están

en su mejor

condición.

Y no se

aprecia que

los padres

no están

en su mejor

condición.

Y no se

aprecia que

los padres

no están

en su mejor

condición.

Y no se

aprecia que

los padres

no están

en su mejor

condición.

Y no se

aprecia que

los padres

no están

en su mejor

condición.

Y no se

aprecia que

los padres

no están

en su mejor

condición.

Y no se

aprecia que

los padres

no están

en su mejor

condición.

Y no se

aprecia que

los padres

no están

en su mejor

condición.

Y no se

aprecia que

los padres

no están

en su mejor

condición.

Y no se

aprecia que

los padres

no están

en su mejor

condición.

Y no se

aprecia que

los padres

no están

en su mejor

condición.

Y no se

aprecia que

los padres

no están

en su mejor

condición.

Y no se

aprecia que

los padres

no están

en su mejor

condición.

Y no se

aprecia que

los padres

no están

en su mejor

condición.

Y no se

aprecia que

los padres

no están

en su mejor

condición.

Y no se

aprecia que

los padres

no están

en su mejor

condición.

Y no se

aprecia que

los padres

no están

en su mejor

condición.

Y no se

aprecia que

los padres

no están

en su mejor

condición.

Y no se

aprecia que

los padres

no están

en su mejor

condición.

Y no se

aprecia que

los padres

no están

en su mejor

condición.

Y no se</p

La Caja Obrera

COOPERATIVA DE AHORRO Y CRÉDITO

Cerrito núm. 168

Es la primera Institución que ha introducido en Sud América el maravilloso sistema de la ALCANCIA DEL HOGAR, el que LA CAJA OBRERA ofrece al público gratuitamente.



PRESTAMOS ipotecarios y personales á largos plazos, cancelaciones, descuentos, anticipos en cuenta corriente, etc. También se ocupa de la venta de terrenos y co-branazos por cuenta de terceros.

Guillermo Fynn,
Gerente.

Maison Parisienne Matilde Pelliciari

Sombreros para señoras y señores desde \$ 4 en adelante.

Se atienden pedidos de campaña.

Se reforman sombreros.

Sarandi 359 (altos)
Anexo a la Fotografía PELLICIARI
MONTEVIDEO

LA POPULAR

Librería, Papelería y Tipografía

MOSCA Hermanos

El más completo surtido en artículos del ramo. Casa especial en librería y es-tampas religiosas.

18 de Julio. 528
Teléfono: La Uruguayana 768 (Cordón)

Relojería y Joyería

dela AGUADA

Camilo Ferulano

Surtido general de albañiles de oro y platea, relojes de todas clases, de últimos mo-
dernos. A precios sin competencia. Casa
especial en cualquier trabajo nuevo y
composturas de albañiles y relojes, lo
mismo que en dorar, platear y nickelar.

Se compra chafalería de oro y plata

CALLE AGRACIADA 253 a
entre Venezuela y Nicaragua:
al costado de la Iglesia de la Aguada
MONTEVIDEO

Folleto de "El Amigo del Obrero"

Soldado y mártir

Dio!

Los lectores entraron. Sabina, atemorizada, vió brillar una espada cortante en las manos de uno de aquellos feroces guerreros. Los dos hermanos fueron brutalmente encadenados de la prisión, y sin saber como, se vieron pronto fuera del palacio imperial.

Al ver al verdugo, Carino comprendió perfectamente lo que pasaba. Por temor a una sedecisión de los legionario-rios que embalan á su jefe, los Césares no se atrevían á decretar una ejecución pública.

El mártir sacó de debajo de su túnica (la Inmaculada túnica de sus dos bautismos) aquella caja de oro que contenía la Hostia consagrada, y llevó esta respetuosamente á la boca. Luego se arrodilló lentamente; y, un momento después, su cabeza rodó por el suelo á 'el calabozo, y un torrente de sangre y ó de teñir de rojo la túnica inmaculada del cristiano.

**

Sexto y Sabina, ya casi convertidos por las palabras y el martirio heroico de Carino, y autorizados por Junio Basso para seguir sus piadosas inspi-raciones, se hicieron instruir y bauti-

Solicítense prospectos explicativos, gratis, en sus oficinas de 10 a. m. á 3 p. m. ó por cartas.

Se abona por depósitos á la vista disponibles en cualquier momento en Caja de Ahorros, 5 ojo anual.

Depósitos á plazos, por cualquier cantidad: el 3, 3 1/2, 4, 4 1/2, 5, 6 y 6.60 ojo anual. Este último tipo de interés se paga por bimestres ven-cidos.

Depósitos á plazos, por cualquier cantidad: el 3, 3 1/2, 4, 4 1/2, 5, 6 y 6.60 ojo anual. Este últi-mo tipo de interés se paga por bimestres ven-cidos.

Depósitos á plazos, por cualquier cantidad: el 3, 3 1/2, 4, 4 1/2, 5, 6 y 6.60 ojo anual. Este últi-mo tipo de interés se paga por bimestres ven-cidos.

Depósitos á plazos, por cualquier cantidad: el 3, 3 1/2, 4, 4 1/2, 5, 6 y 6.60 ojo anual. Este últi-mo tipo de interés se paga por bimestres ven-cidos.

Depósitos á plazos, por cualquier cantidad: el 3, 3 1/2, 4, 4 1/2, 5, 6 y 6.60 ojo anual. Este últi-mo tipo de interés se paga por bimestres ven-cidos.

Depósitos á plazos, por cualquier cantidad: el 3, 3 1/2, 4, 4 1/2, 5, 6 y 6.60 ojo anual. Este últi-mo tipo de interés se paga por bimestres ven-cidos.

Depósitos á plazos, por cualquier cantidad: el 3, 3 1/2, 4, 4 1/2, 5, 6 y 6.60 ojo anual. Este últi-mo tipo de interés se paga por bimestres ven-cidos.

Depósitos á plazos, por cualquier cantidad: el 3, 3 1/2, 4, 4 1/2, 5, 6 y 6.60 ojo anual. Este últi-mo tipo de interés se paga por bimestres ven-cidos.

Depósitos á plazos, por cualquier cantidad: el 3, 3 1/2, 4, 4 1/2, 5, 6 y 6.60 ojo anual. Este últi-mo tipo de interés se paga por bimestres ven-cidos.

Depósitos á plazos, por cualquier cantidad: el 3, 3 1/2, 4, 4 1/2, 5, 6 y 6.60 ojo anual. Este últi-mo tipo de interés se paga por bimestres ven-cidos.

Depósitos á plazos, por cualquier cantidad: el 3, 3 1/2, 4, 4 1/2, 5, 6 y 6.60 ojo anual. Este últi-mo tipo de interés se paga por bimestres ven-cidos.

Depósitos á plazos, por cualquier cantidad: el 3, 3 1/2, 4, 4 1/2, 5, 6 y 6.60 ojo anual. Este últi-mo tipo de interés se paga por bimestres ven-cidos.

Depósitos á plazos, por cualquier cantidad: el 3, 3 1/2, 4, 4 1/2, 5, 6 y 6.60 ojo anual. Este últi-mo tipo de interés se paga por bimestres ven-cidos.

Depósitos á plazos, por cualquier cantidad: el 3, 3 1/2, 4, 4 1/2, 5, 6 y 6.60 ojo anual. Este últi-mo tipo de interés se paga por bimestres ven-cidos.

Depósitos á plazos, por cualquier cantidad: el 3, 3 1/2, 4, 4 1/2, 5, 6 y 6.60 ojo anual. Este últi-mo tipo de interés se paga por bimestres ven-cidos.

Depósitos á plazos, por cualquier cantidad: el 3, 3 1/2, 4, 4 1/2, 5, 6 y 6.60 ojo anual. Este últi-mo tipo de interés se paga por bimestres ven-cidos.

Depósitos á plazos, por cualquier cantidad: el 3, 3 1/2, 4, 4 1/2, 5, 6 y 6.60 ojo anual. Este últi-mo tipo de interés se paga por bimestres ven-cidos.

Depósitos á plazos, por cualquier cantidad: el 3, 3 1/2, 4, 4 1/2, 5, 6 y 6.60 ojo anual. Este últi-mo tipo de interés se paga por bimestres ven-cidos.

Depósitos á plazos, por cualquier cantidad: el 3, 3 1/2, 4, 4 1/2, 5, 6 y 6.60 ojo anual. Este últi-mo tipo de interés se paga por bimestres ven-cidos.

Depósitos á plazos, por cualquier cantidad: el 3, 3 1/2, 4, 4 1/2, 5, 6 y 6.60 ojo anual. Este últi-mo tipo de interés se paga por bimestres ven-cidos.

Depósitos á plazos, por cualquier cantidad: el 3, 3 1/2, 4, 4 1/2, 5, 6 y 6.60 ojo anual. Este últi-mo tipo de interés se paga por bimestres ven-cidos.

Depósitos á plazos, por cualquier cantidad: el 3, 3 1/2, 4, 4 1/2, 5, 6 y 6.60 ojo anual. Este últi-mo tipo de interés se paga por bimestres ven-cidos.

Depósitos á plazos, por cualquier cantidad: el 3, 3 1/2, 4, 4 1/2, 5, 6 y 6.60 ojo anual. Este últi-mo tipo de interés se paga por bimestres ven-cidos.

Depósitos á plazos, por cualquier cantidad: el 3, 3 1/2, 4, 4 1/2, 5, 6 y 6.60 ojo anual. Este últi-mo tipo de interés se paga por bimestres ven-cidos.

Depósitos á plazos, por cualquier cantidad: el 3, 3 1/2, 4, 4 1/2, 5, 6 y 6.60 ojo anual. Este últi-mo tipo de interés se paga por bimestres ven-cidos.

Depósitos á plazos, por cualquier cantidad: el 3, 3 1/2, 4, 4 1/2, 5, 6 y 6.60 ojo anual. Este últi-mo tipo de interés se paga por bimestres ven-cidos.

Depósitos á plazos, por cualquier cantidad: el 3, 3 1/2, 4, 4 1/2, 5, 6 y 6.60 ojo anual. Este últi-mo tipo de interés se paga por bimestres ven-cidos.

Depósitos á plazos, por cualquier cantidad: el 3, 3 1/2, 4, 4 1/2, 5, 6 y 6.60 ojo anual. Este últi-mo tipo de interés se paga por bimestres ven-cidos.

Depósitos á plazos, por cualquier cantidad: el 3, 3 1/2, 4, 4 1/2, 5, 6 y 6.60 ojo anual. Este últi-mo tipo de interés se paga por bimestres ven-cidos.

Depósitos á plazos, por cualquier cantidad: el 3, 3 1/2, 4, 4 1/2, 5, 6 y 6.60 ojo anual. Este últi-mo tipo de interés se paga por bimestres ven-cidos.

Depósitos á plazos, por cualquier cantidad: el 3, 3 1/2, 4, 4 1/2, 5, 6 y 6.60 ojo anual. Este últi-mo tipo de interés se paga por bimestres ven-cidos.

Depósitos á plazos, por cualquier cantidad: el 3, 3 1/2, 4, 4 1/2, 5, 6 y 6.60 ojo anual. Este últi-mo tipo de interés se paga por bimestres ven-cidos.

Depósitos á plazos, por cualquier cantidad: el 3, 3 1/2, 4, 4 1/2, 5, 6 y 6.60 ojo anual. Este últi-mo tipo de interés se paga por bimestres ven-cidos.

Depósitos á plazos, por cualquier cantidad: el 3, 3 1/2, 4, 4 1/2, 5, 6 y 6.60 ojo anual. Este últi-mo tipo de interés se paga por bimestres ven-cidos.

Depósitos á plazos, por cualquier cantidad: el 3, 3 1/2, 4, 4 1/2, 5, 6 y 6.60 ojo anual. Este últi-mo tipo de interés se paga por bimestres ven-cidos.

Depósitos á plazos, por cualquier cantidad: el 3, 3 1/2, 4, 4 1/2, 5, 6 y 6.60 ojo anual. Este últi-mo tipo de interés se paga por bimestres ven-cidos.

Depósitos á plazos, por cualquier cantidad: el 3, 3 1/2, 4, 4 1/2, 5, 6 y 6.60 ojo anual. Este últi-mo tipo de interés se paga por bimestres ven-cidos.

Depósitos á plazos, por cualquier cantidad: el 3, 3 1/2, 4, 4 1/2, 5, 6 y 6.60 ojo anual. Este últi-mo tipo de interés se paga por bimestres ven-cidos.

Depósitos á plazos, por cualquier cantidad: el 3, 3 1/2, 4, 4 1/2, 5, 6 y 6.60 ojo anual. Este últi-mo tipo de interés se paga por bimestres ven-cidos.

Depósitos á plazos, por cualquier cantidad: el 3, 3 1/2, 4, 4 1/2, 5, 6 y 6.60 ojo anual. Este últi-mo tipo de interés se paga por bimestres ven-cidos.

Depósitos á plazos, por cualquier cantidad: el 3, 3 1/2, 4, 4 1/2, 5, 6 y 6.60 ojo anual. Este últi-mo tipo de interés se paga por bimestres ven-cidos.

Depósitos á plazos, por cualquier cantidad: el 3, 3 1/2, 4, 4 1/2, 5, 6 y 6.60 ojo anual. Este últi-mo tipo de interés se paga por bimestres ven-cidos.

Depósitos á plazos, por cualquier cantidad: el 3, 3 1/2, 4, 4 1/2, 5, 6 y 6.60 ojo anual. Este últi-mo tipo de interés se paga por bimestres ven-cidos.

Depósitos á plazos, por cualquier cantidad: el 3, 3 1/2, 4, 4 1/2, 5, 6 y 6.60 ojo anual. Este últi-mo tipo de interés se paga por bimestres ven-cidos.

Depósitos á plazos, por cualquier cantidad: el 3, 3 1/2, 4, 4 1/2, 5, 6 y 6.60 ojo anual. Este últi-mo tipo de interés se paga por bimestres ven-cidos.

Depósitos á plazos, por cualquier cantidad: el 3, 3 1/2, 4, 4 1/2, 5, 6 y 6.60 ojo anual. Este últi-mo tipo de interés se paga por bimestres ven-cidos.

Depósitos á plazos, por cualquier cantidad: el 3, 3 1/2, 4, 4 1/2, 5, 6 y 6.60 ojo anual. Este últi-mo tipo de interés se paga por bimestres ven-cidos.

Depósitos á plazos, por cualquier cantidad: el 3, 3 1/2, 4, 4 1/2, 5, 6 y 6.60 ojo anual. Este últi-mo tipo de interés se paga por bimestres ven-cidos.

Depósitos á plazos, por cualquier cantidad: el 3, 3 1/2, 4, 4 1/2, 5, 6 y 6.60 ojo anual. Este últi-mo tipo de interés se paga por bimestres ven-cidos.

Depósitos á plazos, por cualquier cantidad: el 3, 3 1/2, 4, 4 1/2, 5, 6 y 6.60 ojo anual. Este últi-mo tipo de interés se paga por bimestres ven-cidos.

Depósitos á plazos, por cualquier cantidad: el 3, 3 1/2, 4, 4 1/2, 5, 6 y 6.60 ojo anual. Este últi-mo tipo de interés se paga por bimestres ven-cidos.

Depósitos á plazos, por cualquier cantidad: el 3, 3 1/2, 4, 4 1/2, 5, 6 y 6.60 ojo anual. Este últi-mo tipo de interés se paga por bimestres ven-cidos.

Depósitos á plazos, por cualquier cantidad: el 3, 3 1/2, 4, 4 1/2, 5, 6 y 6.60 ojo anual. Este últi-mo tipo de interés se paga por bimestres ven-cidos.

Depósitos á plazos, por cualquier cantidad: el 3, 3 1/2, 4, 4 1/2, 5, 6 y 6.60 ojo anual. Este últi-mo tipo de interés se paga por bimestres ven-cidos.

Depósitos á plazos, por cualquier cantidad: el 3, 3 1/2, 4, 4 1/2, 5, 6 y 6.60 ojo anual. Este últi-mo tipo de interés se paga por bimestres ven-cidos.

Depósitos á plazos, por cualquier cantidad: el 3, 3 1/2, 4, 4 1/2, 5, 6 y 6.60 ojo anual. Este últi-mo tipo de interés se paga por bimestres ven-cidos.

Depósitos á plazos, por cualquier cantidad: el 3, 3 1/2, 4, 4 1/2, 5, 6 y 6.60 ojo anual. Este últi-mo tipo de interés se paga por bimestres ven-cidos.

Depósitos á plazos, por cualquier cantidad: el 3, 3 1/2, 4, 4 1/2, 5, 6 y 6.60 ojo anual. Este últi-mo tipo de interés se paga por bimestres ven-cidos.

Depósitos á plazos, por cualquier cantidad: el 3, 3 1/2, 4, 4 1/2, 5, 6 y 6.60 ojo anual. Este últi-mo tipo de interés se